

**DESCRIPCIÓN Y EXPLICACIÓN EN EL ESTUDIO DE DOS LENGUAS
CHAQUEÑAS: PILAGÁ (GUAYCURÚ) Y WICHÍ (MATAGUAYA)***Alejandra Vidal***Conicet / Universidad Nacional de Formosa***Resumen**

El propósito de este trabajo es analizar los sistemas de marcación pronominal en dos lenguas habladas en la región del Chaco: pilagá y wichí. La discusión respecto del alineamiento pronominal (*alignment*) focaliza los contrastes que pueden trazarse entre ambas, de las cuales se ha dicho que responden a una configuración semánticamente orientada, la primera y sintácticamente orientada, la segunda. Un objetivo de este artículo es examinar datos sobre estas lenguas, a partir de un tema de interés para la tipología (Comrie 1981, Dryer & Haspelmath 2011). En segundo lugar, mostrar posibles semejanzas entre ambos sistemas, sugiriendo conexiones históricas en la marcación de argumentos a partir de la hipótesis del Chaco como área lingüística (Comrie, Golluscio, Gonzalez & Vidal 2010:86; Golluscio & Vidal en prensa a y b). No obstante, como presentan particularidades no muy discutidas en la literatura tipológica sobre los sis-

* Alejandra Vidal es M.A y PhD en Lingüística por la Universidad de Oregon, EEUU. Se desempeña como Profesora regular, a cargo de la cátedra de Elementos de Lingüística General de la Carrera del Profesorado en Letras en la Universidad Nacional de Formosa (UNaF). Es Directora del Instituto de Investigaciones Lingüísticas de dicha Universidad e investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Se ha especializado en lingüística antropológica, descriptiva y de la documentación focalizada en las lenguas guaycurúes y mataguayas del Gran Chaco, y en ese marco desarrolla investigaciones sobre la gramática y el léxico del pilagá (guaycurú), wichí y nivaclé (mataguaya). Se desempeñó como Investigadora invitada en el Departamento de Lingüística del Max Planck Insitute, Leipzig (2006), en el Centro de Investigaciones Tipológicas de la Universidad de La Trobe, Melbourne (2009) y en el marco de una beca postdoctoral de la Comisión Fullbright, en el Departamento de Lingüística de la Universidad de California, Santa Bárbara (2008). Dirección electrónica: vidal.alejandra01@gmail.com, vidal.alejandra@conicet.gov.ar.

temas de alineamiento (Donohue & Wichmann 2008, Siewierska 2011, entre otros) ni en los trabajos comparativos sobre las lenguas del área, un tercer objetivo es combinar la explicación con la descripción de los aspectos estrictamente lingüísticos de las construcciones tratadas, fundamentando nuestro análisis en una perspectiva dinámica, no-autónoma del lenguaje.

PALABRAS CLAVE: pilagá; wichí; alineamiento sintáctico; alineamiento semántico; gramaticalización; lexicalización.

ABSTRACT

The paper aims to analyze two pronominal marking systems in Pilagá and Wichí. The discussion of pronominal alignment focuses on the contrasts that can be traced between the two: the former that responds to a semantic configuration while the second is syntactically oriented. One purpose of the paper is to examine linguistic data on a topic that is of great interest to linguistic typology (Comrie 1981; Dryer & Haspelmath 2011). Second, to show possible connections between the two systems, based on the hypothesis that Chaco is a linguistic area (Comrie, Golluscio, Gonzalez & Vidal 2010:86; Golluscio & Vidal, en prensa a y b). Nonetheless, as it presents idiosyncrasies that have not been completely discussed in typological literature about alignment systems (Donohue & Wichmann 2008, Siewierska 2011, among others) and or in comparative papers on the languages in the area, a third goal is to combine explanation with description of strictly linguistic aspects, based on a dynamic non-autonomous perspective of the language.

KEYWORDS: Pilagá; Wichí; syntactic alignment; semantic alignment; grammaticalization; lexicalization.

1. Introducción

La lengua pilagá se habla en la zona central de la provincia de Formosa (departamentos Bermejo y Patiño) y el wichí en las provincias de Formosa, Chaco y Salta, y en el departamento de Tarija, en Bolivia. Los datos del wichí utilizados en este trabajo corresponden a la variedad del Bermejo, en la provincia de Formosa.

El pilagá pertenece a una agrupación genética bien establecida en el Chaco meridional, la guaycurú, junto con el toba o qom, el mocoví y el caduveo (esta última, localizada en el oeste del estado de Mato Grosso, en Brasil). En el grupo lingüístico mataco-mataguayo o mataguayo, además del wichí están incluidos el chorote o manjui, el nivacle y el maká. Las dos lenguas de nuestro estudio exhiben un grado significativo de vitalidad, marcado por algunas particularidades en el proceso de mantenimiento-cambio lingüístico que caracteriza a los idiomas

aborígenes locales. Por un lado, tanto el pilagá como el wichí presentan un número de hablantes considerable (estimado en 6000 para el pilagá y alrededor de 40.000 para el wichí), que manifiestan situaciones de uso cotidiano de sus lenguas y transmisión a los niños y jóvenes. Por el otro, se constatan síntomas de retracción lingüística incipiente en asentamientos urbanos y semi-urbanos (Vidal 2006:181ss.) donde se realizaron los trabajos de campo, olvidos del vocabulario y adquisición imperfecta o incompleta por continuas migraciones fuera del lugar de origen y la relocalización de las familias. Las lenguas no se enseñan sistemáticamente en los lugares que pudimos visitar en la provincia de Formosa. Además, en los asentamientos urbanos los menores de 30 años prefieren usar el español en las interacciones verbales aún con sus propios hijos. Todos estos factores podrían contribuir a la retracción lingüística.

Este artículo analiza varias propiedades de los sistemas de alineamiento en estas dos lenguas. Nos proponemos analizar la codificación de los argumentos, a partir de un tema que es de interés para la tipología (Comrie 1981, Dryer & Haspelmath 2011), y señalar posibles correspondencias semánticas y sintácticas, proponiendo explicaciones complementarias para los mismos fenómenos. El artículo consta de seis partes. En §2 realizamos una contextualización de los aspectos morfosintácticos más relevantes y las categorías que pueden presentarse en la morfología pilagá y wichí. En §3, describimos los sistemas de alineamiento. En §4, mostramos cuáles son los interrogantes que creemos, apuntan a esclarecer su funcionamiento, de manera comparada. En §5 retomamos la diferenciación entre lenguas semánticamente vs. sintácticamente orientadas y sobre los datos resaltamos la necesidad de acudir a explicaciones fundamentadas diacrónicamente, desde la visión del Chaco como área lingüística. Finalmente, §6 resume las conclusiones.

2. Aspectos de la morfosintaxis del pilagá y del wichí: caracterización general

A pesar de que no existen evidencias contundentes respecto del parentesco lingüístico remoto entre los grupos guaycurú y mataguayo (Viegas Barros 2006:197), ni comparten un porcentaje significativo del léxico como resultado del contacto prolongado (Vidal & Nercesian 2009:1020), sus gramáticas revelan propiedades similares. Manifiestan un grado alto de síntesis, con hasta doce categorías por unidad léxica, (aunque sólo cinco a seis pueden coocurrir), mayores restricciones con respecto a los lugares delante de la raíz léxica que detrás de ella y los cambios morfofonológicos preferentemente entre la raíz y los sufijos o entre los sufijos mismos.

Según hemos analizado (Vidal 2001), el pilagá es del tipo marcado en el núcleo, con tendencia al orden (A)VO/VS y referencias pronominales obligatorias. Las categorías de la morfología verbal son negación, aspecto, número, direccionalidad, locación, reflexividad, reciprocidad, aumento de valencia (causativos/tran-

sitivizadores), benefactivo, comitativo e instrumento. En el sustantivo, la posesión y el número. No se advierten sistemas de concordancia de género entre el núcleo y los complementos, pero sí en número. Las clases de palabras son nombre, verbo, adjetivo (clase abierta con propiedades mixtas nominales y verbales; Vidal & Klein 2002), especificadores (clasificadores nominales y demostrativos), adverbiales y elementos de enlace. No tiene adposiciones ni presenta incorporación nominal. El sistema fonológico está constituido por dieciocho fonemas consonánticos y cuatro vocálicos (p, t, k, q, ʔ, tʃ, s, h, d, g, ʃ, m, n, ɲ, l, ʎ, w, y, a, e, i, o); los segmentos oclusivos sordos (consonantes planas) tienen variantes alofónicas eyectivas y, según el condicionamiento del entorno, aspiradas. Comparte con el wichí la distinción velar-uvular-glotal y el hecho de que la duración no sea un rasgo distintivo.

Al igual que el pilagá, el wichí es de marcación en el núcleo. Manifiesta un orden (S)V(O) y, como lengua de argumento pronominal, referencias personales al sujeto y al objeto de primera y segunda persona en el verbo. Además de la persona gramatical, las categorías verbales que pueden presentarse son, número, tiempo, modo, aspecto, direccionalidad y locación del evento, reflexividad, reciprocidad, causación, transitividad, negación y evidencialidad/modalidad. La flexión nominal en wichí incluye número y posesión, pero no género. Al igual que el pilagá, no tiene adposiciones, pero contrasta en cuanto a que sí permite la incorporación nominal. Los sustantivos y los verbos comparten algunos afijos y los verbos y los adjetivos pertenecen a una misma clase. Utiliza las construcciones seriales para expresar las categorías semánticas de beneficio, propósito, instrumento, locación, dirección, y circunstancias concomitantes (Nercesian en prensa). El wichí posee 35 segmentos consonánticos organizados en tres series: planas, eyectivas y aspiradas (p, t, k^w, q, ʔ, ts, tʃ, f^w, s, ʃ, h, l, l, m, n, y, w, p^ʔ, t^ʔ, k^{wʔ}, q^ʔ, ts^ʔ, tʃ^ʔ, l^ʔ, m^ʔ, n^ʔ, y^ʔ, w^ʔ, p^h, t^h, q^h, ts^h, tʃ^h, r^h, y^h, w^h) y 5 segmentos vocálicos (i, u, e, o, a). Presenta un contraste entre laterales y nasales sordas y sonoras distintivos (Nercesian en prensa b; Nercesian en preparación).

Como hemos dicho, al ser éstas de argumento pronominal, co-indexan los participantes a través de frases nominales en circunstancias pragmáticamente marcadas (Vidal en prensa; Nercesian & Vidal en prensa). Los sistemas de alineamiento se discutirán puntualmente en §3.

3. Sistemas de alineamiento en pilagá y wichí: estado de la cuestión

3.1. Alineamiento y escisión en pilagá

En pilagá, las formas pronominales se agrupan en tres clases: dos que, en líneas generales, indican agentes (Ag) –conjunto A– y pacientes (Pac) –conjunto B– y una tercera clase (llamada “C”) para indexar los benefactivos de verbos transitivos y ditransitivos (véase cuadro 1 y ejemplos a continuación (1)).¹ Este esquema se

corresponde sólo parcialmente con los sistemas semánticamente orientados, denominados agentivos-pacientivos, *split-S* o activos-inactivos (Comrie 2005, Siewierska 2011, Dixon 1994:70-110, Mithun 1991, Merlan 1985). Fundamentalmente, las combinaciones que pueden encontrarse en los verbos son: formas C+A, C+B (véase (1)), pero se excluyen las combinaciones *A+B y *B+A, por lo que el pilagá no es un exponente clásico de los sistemas de alineamiento semántico en los que dichas combinaciones ocurrirían con construcciones transitivas.

Cuadro 1. Sistema de marcación de participantes en pilagá. Afijos pronominales

Clase A	Clase B	Clase C
1 s(V)-	ñ (V)-	1 sg yV- -ñV ²
2 aw- o-	an-	2sg an-
3 d- i- ø-	n-	3sg ø-
		1pl qomʔi
		2pl amʔi
		3pl ø

(1) Pi

- | | |
|--|---|
| (a) yi-n(o)-qopita
C.1-B.3-gustar
'Él gusta de mí.' | (f) yo-qo-i-la'a
C.1-PI.-A.3-encontrar
'Él/alguien me encuentra.' |
| (b) am-n(o)-qopitet(a)-pega
C.2-B.3-amar-HAB
'Él gusta de ti.' | (g) an-qo-i-la'a
C.2-PI.-A.3-encontrar
'Él te encuentra.' |
| (c) ø-ña-čilan
C.3-B.1-lavar
'Yo lo (a él) lavo.' | (h) ø-s-e'et
C.3-A.1-preparar
'Yo lo/la preparo.' |
| (d) an-ña-čilacañ-aq
C.2-B.1-lavar-PL
'Nosotros te lavamos.' | (i) an-s-e'et-aq
C.2-A.1-preparar-PL
'Nosotros te preparamos.' |
| (e) yi-an-čilacañ-i
C.1-B.2-lavar-PL
'Ustedes me lavan.' | (j) ñi-yi-lotake
C.1-A.3-buscar
'Ellos me buscan.' |

Según la distribución de las clases A y B en los temas verbales, los verbos pertenecen a una de estas tres categorías: a) verbos que llevan solamente prefijos de la clase A, b) verbos que llevan solamente prefijos de la clase B y c) verbos que pueden llevar prefijos de ambas clases, A y B. En el tercer grupo, la codificación del mismo verbo con formas A o B depende en gran medida de las propiedades semánticas del sujeto nocional. Cuando hay codificación con formas de la clase A, en general se concibe al sujeto nocional como Agente semántico, mientras que, cuando se utilizan formas de la clase B, suele entenderse que es semánticamente un Paciente o Experimentante (Vidal 2001, 2008:419). Un ejemplo de este tercer grupo es *qopita* ‘gustar’, que selecciona prefijos de las clases A y B. Con los prefijos de la clase B significa ‘gustar’ (ejemplos 1a-b), pero con la marcación de la clase A significa ‘amar’.

Sin embargo, tanto el primer grupo de verbos como el segundo presentan irregularidades. Con muchos verbos del primer grupo (codificación por medio de formas de la clase A solamente), el sujeto nocional no es un Agente típico como en *yilew* ‘se murió’, *dɔɔʃetak* ‘está durmiendo’ o *dakiko* ‘está triste’³. En el segundo grupo (codificación por medio de formas de la clase B solamente), hay un conjunto de verbos, como *nyom* ‘bebió o bebe’, *ɲetak* ‘afeita’, *ɲqatʃɲi* ‘atrapa o atrapó’ o *ɲʃaqtaɲɲi* ‘corre o corrió’, en los que este no debería entenderse como Paciente; presumo que en todos estos casos la asignación de un verbo a una clase de prefijos está lexicalizada (Mithun 1991: 536. Véase además la discusión en §4).

Con respecto al tercer grupo de verbos que admite prefijos de ambas clases, la alternancia A/B con bases iguales muestra semejanzas funcionales entre todas las construcciones codificadas por el mismo grupo de prefijos. Este fenómeno se presenta en pilagá en un conjunto importante de verbos y lo acerca al tipo de sistemas de S-escindido (Dixon 1979, 1994). Sin embargo, los participantes codificados por formas de la clase A no siempre presentan control o instigación, así como los participantes marcados con formas de la clase B no siempre demuestran afectación y ausencia de instigación (Vidal 2001, 2008).

Aunque hay algunas particularidades lexicalizadas también en este numeroso grupo de verbos, la clase A se corresponde mayormente con eventos inducidos y no reflexivos, y en general con eventos en los que el participante revela intencionalidad cuando ejecuta una acción (véase (2a) y (2c)). En cambio, la clase B codifica eventos resultativos o reflexivos y, en general, eventos en que el participante sujeto no muestra voluntad al ejecutar una acción (2b y 2d). Asimismo, para un grupo de verbos la alternancia A/B describe orientaciones opuestas de la trayectoria espacial que recorre el participante de manera figurada o literal (2e-f):

- (2) Pi
 (a) aw-čocot
 A.2-decir
 ‘Di algo (a mí o a él).’

- (b) an-čocot
B.2-decir
'Tú hablas/das algún comentario.'
- (c) sa-čiya-lo
A.1-apretar-OBJ.PL
'Yo los aprieto.'
- (d) n-čiya-a'at
B.3-apretar-REFL
'Ellos se encogen.'
- (e) s-eke-segem
A.1-ir-DIR.hacia arriba
'Me muevo (como bailando o saltando) en un lugar.'
- (f) ñi-do-wo
B.1-cargar-DIR.hacia fuera
'Traigo (lit. "carga aquí").'

Con referencia a este sistema, en pilagá parece existir la coalescencia de dos fundamentos en la marcación del argumento explícito, el de "afectación" y el de "punto de vista", según el cual la actividad que se realiza se dirige hacia/desde un punto de referencia (Vidal 2008:429). Este último rasgo no fue señalado en muchas lenguas orientadas semánticamente (Wichmann 2008:20), a excepción del guaraní (Velázquez Castillo 2008:39). Esta autora sugiere una interpretación similar para el significado de las formas relacionales *r-/je*, que codifican argumentos semánticamente "próximos" (sustantivos inalienables) y predicados en guaraní, que están conectados a situaciones inactivas similares a las que codifican las formas de la clase B en pilagá.⁴

Antes de pasar a considerar el alineamiento en wichí (en §3.2), nos referiremos brevemente a la codificación de la tercera persona, que presenta un panorama de por sí complejo y que, por estar ligado a la discusión central de este trabajo, será retomado en §4 y §5.

Mientras la primera persona se manifiesta a través de {s-} y la segunda de {aw-} u {o-} en todos los casos en que rige la clase A, en la codificación de la tercera se registra una variación entre tres alomorfos (cuadro 1). Las formas {d-} e {i-} de la clase A aparecen con verbos de actividad donde el participante agente indexado exhibe distintos grados de control (véase (3a-b) como ejemplos). Muy pocos son los verbos de actividad que se encuentran en el grupo de los que no reciben marca pronominal (\emptyset), por lo que los de (3c) podrían constituir casos lexicalizados (en §3.2 veremos que la ausencia de afijo es recurrente en la codificación del único participante de verbos de estado).

- (3) Pi. Verbos de actividad con prefijos de la clase A (tercera persona exclusivamente)
- (a) {d-}: desenacan 'se rasca', doçetak 'está durmiendo', dawagaçan 'extrae', dasot 'baila', dewose 'cocina', dawalacaetak 'está jugando', datocon 'junta', dedaçan 'escribe, talla', daqałtenaçan 'hila'.
- (b) {i-}: yalat 'mató/mata', yaçet 'convida', yasaçanyi 'arroja', yawot 'asa', yokodinyi 'carga (algo sobre el cuerpo)', yiyoke 'descansa', y'alqatak 'está gritando', yipaçaçiyi 'muerde', yayen 'apunta', yayaten 'sabe', y'olketak 'está lamiendo', yiwacaçan 'golpea'.
- (c) {ø}: kiesegem 'sube', koliçiyi 'gira'.

3.2. Dos clases de alineamiento en wichí

El alineamiento en wichí supone un esquema diferente con dos series pronominales para marcar los argumentos centrales (cuadro 2). Esta distribución obedece a un sistema nominativo/acusativo para la primera y segunda persona, mientras que la codificación de la tercera persona refleja un alineamiento neutral (no distingue en la morfología pronominal las funciones de Sujeto y Objeto, Siewierska 2011):

Cuadro 2. Sistema de marcación de participantes en wichí: afijos pronominales

Persona y número gramatical de los participantes		Sujeto	Objeto
SG.	1	n'	-n'u
	2	l(a)- ~ a-	-'a(m)
	3	Ø-	-Ø
PL.	1	Incl.	-nam
		Excl.	

- (4) Wi
- (a) n'-kukahu
'Estoy limpio.'
- (b) n'-t'ek
'Yo como.'
- (c) n'-chenhan-'am-ej to-lhok
1SUJ-alimentar-2OBJ-INST POS.INDEF-comida
'Yo te alimento con comida.'

A diferencia del pilagá, la distinción entre predicados inactivos o activos, intransitivos o transitivos no tiene consecuencias para la indexación de los roles⁵. Según (4a-c), los prefijos pronominales no seleccionan una base particular ni codifican el rol semántico de Sujeto o del Objeto.

Los sufijos de objeto se agregan a los verbos transitivos básicos o derivados (Nercesian & Vidal en prensa). El grado de transitividad o la valencia puede estar marcada en las bases por medio de un prefijo: {-i-} 'transitivo/bivalente' y {t(a)-} 'intransitivo/monovalente', en todas las formas flexionadas del paradigma (5):

- | | | |
|-------------|-----------------|-----------------|
| (5) Wi | | |
| (a) n'y.aj | 'Yo le pego.' | (d) n-t.akatin |
| | | 'Yo salto.' |
| (b) la-y.aj | 'Vos le pegás.' | (e) la-t.akatin |
| | | 'Vos saltás.' |
| (c) y.aj | 'Le pegó.' | (f) t.akatin |
| | | 'Él salta.' |

Es evidente que {t(a)-} e {-i-} no forman parte de la raíz verbal por su comportamiento en el paradigma del modo imperativo: el verbo no lleva marcas de argumento pronominal, aunque conserva en muchos casos el afijo de clase (6):

(6) Wi

Indicativo

a. <i>t.afwlhi</i> (intr.)	'él llora'
b. <i>t.ék</i> (intr.)	'él come'
c. <i>t.iwin</i> (intr.)	'él galopa'
d. <i>t.ischey</i> (intr.)	'él ríe'
e. <i>t.on</i> (intr.)	'él grita'
f. <i>ta.kasit</i> (intr.)	'él se para'
g. <i>ta.katin</i> (intr.)	'él salta'
h. <i>t.aj</i> (intr.)	'él le pega'
i. <i>t.e.kwe</i> (tr.)	'él busca algo'
j. <i>ta.tay.a</i> (tr.)	'él lo espera'
k. <i>t.os.pe'</i> (tr.)	'él lo pisa'
l. <i>ø.taypho</i> (intr.)	'él se sienta'
ll. <i>ø.tim</i> (intr.)	'él traga'
m. <i>y.elhthu</i> (tr.)	'él lo prueba'
n. <i>y.enlhi</i> (tr.)	'él hace algo'
ñ. <i>y.iset</i> (tr.)	'él lo corta'
o. <i>y.aj</i> (tr.)	'él le pega'
p. <i>i.lon</i> (tr.)	'él lo mata'
q. <i>i.lej</i> (tr.)	'él lo lava'
r. <i>i.sek</i> (tr.)	'él barre algo'
t. <i>i.thathu</i> (tr.)	'él pone algo adentro'
s. <i>y.omey</i> (tr.)	'él cuenta algo'
u. <i>y.en</i> (tr.)	'él pesca'
v. <i>y.iplhi</i> (intr.)	'él canta'

Imperativo

<i>afwlhi</i>	'llorá'
<i>ék</i>	'comé'
<i>iwin</i>	'galopá'
<i>ischey</i>	'reíte'
<i>on</i>	'grítá'
<i>kasit</i>	'parate'
<i>katin</i>	'saltá'
<i>aj</i>	'pegale'
<i>e.kwe</i>	'buscalo'
<i>tay.a</i>	'esperalo'
<i>os.pe'</i>	'pisalo'
<i>taypho</i>	'sentate'
<i>tim</i>	'tragá'
<i>elhthu</i>	'probalo'
<i>enlhi</i>	'hacelo'
<i>iset</i>	'cortalo'
<i>aj</i>	'pegale'
<i>lon</i>	'matalo'
<i>lej</i>	'lavallo'
<i>sek</i>	'barrelo'
<i>thathu</i>	'ponelo adentro'
<i>omey</i>	'contalo'
<i>en</i>	'pescá'
<i>iplhi</i>	'cantá'

En numerosos casos, se advierte que {t-} e {i-} se co-lexicalizaron con las raíces como en (7a-d), o han desaparecido como en (6l-ll), (7e-f) y (7h):

- (7) Wi
- | | |
|---------------|------------------|
| (a) n'-tilhoj | 'cargo algo.' |
| (b) la-tilhoj | 'cargás algo.' |
| (c) ø-tilhoj | 'carga algo.' |
| (d) to-tilhoj | 'cargamos algo.' |
| (e) n'-sten | 'lo asusto' |
| (f) la-sten | 'lo asustás.' |
| (g) ø-i.sten | 'lo asusta.' |
| (h) to-sten | 'lo asustamos.' |

Otro elemento que proporciona evidencia para la separabilidad del prefijo de clase respecto de la raíz (y de los afijos pronominales) es la derivación causativa de verbos intransitivos agentivos. En esas construcciones, ejemplificadas en (8a-b) y (8c-d), la alternancia {t-} / {i-} indica un cambio en la clase del predicado y distinciones vinculadas al número de participantes que admite la estructura argumental del verbo:

- (8) Wi
- | | |
|---|--|
| (a) n'-t.'elh
1SUJ-orinar
'Estoy orinando'. | (b) n'-y.'elh-yen n'-lhos
1SUJ-orinar-CAUS 1POS-hijo
'Lo hago orinar a mi hijo'. |
| (c) n'-t.katin
1SUJ-saltar
'Yo salto'. | (d) i.katih-yen-n'u
saltar-CAUS-1OBJ
'Me hace saltar.' |

A modo de síntesis, en wichí hay dos morfemas para indicar clases verbales en los verbos transitivos e intransitivos agentivos {t-} e {i-} por un lado, y un sistema de formas pronominales que señalan la función sintáctica de los argumentos de primera y segunda persona, por el otro. La codificación de la tercera no se marca morfológicamente; es "cero". Asimismo, la distinción transitivo/intransitivo de las clases verbales, no se cumple siempre; hay verbos para los cuales {t(a)-} e {i-} forman parte de la base verbal, porque raíz y marcador de clase se han co-lexicalizado. Otros, en los que la distinción está perdida (verbos intransitivos de estado y de cambio de estado no causativo). Ahí, se advierten dos vacíos: la marca pronominal de tercera y la marca de clase (véase (9)):

- (9) Wi
- | | |
|-------------|-------------------|
| (a) ø-cheye | 'está hambriento' |
| (b) ø-chim | 'está sediento' |

- (c) \emptyset -w'uknaj 'está borracho'
- (d) \emptyset -wefw 'es grande, abundante'
- (e) \emptyset -yotaj 'es/está gordo'
- (f) \emptyset -lupen 'es/está delgado'
- (g) \emptyset -ka'teni 'es/está amarillo'
- (h) \emptyset -w'atshan 'es/está verde'
- (i) \emptyset -chalaj 'es/está negro'

La indexación pronominal de tercera persona “cero” es consistente en el grupo de verbos de estado en wichí (9) y curiosamente, esto mismo se constata en pilagá (10):

(10)Pi

- (a) \emptyset -količiyi 'es redondo'
- (b) \emptyset -k'amiyi 'está/es arqueado'
- (c) \emptyset -k'očičiyi 'está vacío'
- (d) \emptyset -p'e 'está caliente'
- (e) \emptyset -p'añi 'está abajo/bajó'
- (f) \emptyset -p'ičiyi 'está/es tibio'
- (g) \emptyset -qaya'ge 'está lejos'

En wichí, todos los estados son formas verbales intransitivas. En pilagá, son sincrónicamente deponentes, no admiten flexión de primera y segunda y los sufijos de aspecto y dirección tienen un efecto puramente compositivo. Debido al proceso de lexicalización que afecta la distribución de los afijos pronominales en pilagá, hay unos pocos casos con marca pronominal “cero” que podrían tratarse como irregularidades (‘subir’ y ‘girar’ (3c)), que por describir actividades, no se esperaría sean tratadas gramaticalmente como estados.

3.2. Interrogantes pendientes: el alineamiento en la tercera persona

De las consideraciones que hasta aquí hemos hecho, los sistemas manifiestan configuraciones diferentes y aun así es posible establecer ángulos de comparación. En principio, la ausencia de marca pronominal (\emptyset) para la tercera persona, mucho más gramaticalizada en wichí que en pilagá, donde según el análisis precedente $\{\emptyset\}$ alterna con los otros dos formantes $\{d-\}$ e $\{i-\}$, como se ejemplificó en (3). Hemos asumido que estos tres morfemas integran el mismo paradigma y que la distribución podría explicarse como variantes lexicalizadas (sin duda, es una posibilidad concreta para unos cuantos verbos.). Sin embargo, un punto importante es que la distribución de $\{d-\}$ e $\{i-\}$ de la clase A en pilagá representa una alternancia funcional para un grupo de lexemas verbales que codifican actividades (como se abordará en §4). Por otro lado, en wichí $\{t-\}$ e $\{i-\}$ no codifican argumentos sino grados de valencia. El análisis que desarrollaremos en §4, se centrará en la indexación del

argumento de tercera persona en pilagá y en wichí. Nuestra hipótesis es que varias correspondencias pueden trazarse entre la alternancia {d-} e {i-} de la clase A en pilagá con la distinción gramatical intransitivo/transitivo ({t-} e {i-}) en wichí. Esta relación podría explicar las motivaciones de la indexación de los argumentos en el pilagá sincrónico y reubicar la descripción gramatical de las lenguas del Chaco desde una perspectiva histórica y areal.

4. La historia de los alomorfos de tercera persona y el caso \emptyset

La escisión del participante único en los verbos intransitivos es común en las lenguas semánticamente orientadas. No obstante, el sistema pilagá presenta una complicación adicional, dado que existen varias maneras de expresar el rol del participante en los verbos transitivos, donde el participante agente puede manifestarse como A o como B. La segunda complicación es que hay varias formas alternativas para la misma clase A. Para comprender las motivaciones de estos rasgos idiosincrásicos, reconsideraremos la distribución funcional de los alomorfos {d-} e {i-} de la clase A, y de ésta frente a la indexación de la tercera persona {n-} de la clase B.

Para un grupo de verbos de actividad de la clase A, la alternancia entre {d-} e {i-} distingue grados de valencia semántica. Cuando {d-} e {i-} ocurren con las mismas bases, {d-} señala que hay un solo participante (monovalente, intransitivo), e {i-} implica una estructura ampliada (bivalente, transitivo) donde un participante ejerce “control” sobre otro (propia de una derivación causativa ‘hacer x’ o ‘causar x’) o simplemente, la construcción presupone que hay un segundo participante animado o no (véase 11g-h):

- (11) Pi
- (a) d-yoco-n
A3-lavar-ASP.NO PROG
‘Lavó’
 - (b) y(i)-yoco-n-a
A3-lavar-ASP.NO PROG-OBJ.SG
‘Lo/la lavó’
 - (c) d'-ona-can
A3-canto-VBLZ
‘Canta’
 - (d) y-'ona-nacan
A3-canto-CAUS
‘Lo/la hace cantar’

- (e) d-’oče-tak
A3-dormir-PROG
‘Está durmiendo’
- (f) y’-oč-ačan
A3-dormir-CAUS
‘Lo hace dormir’
- (g) d(i)-y’ako
A3-pescar
‘Pesca’
- (h) y(i)-y’ako
A3-pescar
‘Pesca en un lugar particular.’

Desde el punto de vista histórico, ambos prefijos fueron reconstruidos *d- e *i- para el paradigma agentivo por Ceria & Sandalo (1995:177) para el proto-guaycurú. Las formas se registran en todas las lenguas de la rama sur (Gualdieri 1998, para el mocoví; y Messineo 2003:67, para el toba)⁶. En caduveo, de la otra rama del mismo grupo lingüístico, existiría sólo {i-} ‘agentivo’. El caduveo sincrónico habría reanalizado el morfema {d-} ‘TH’ como un marcador de Tema (Ceria & Sandalo *op.cit.*:178), actualmente extendido en el paradigma flexivo de las formas no agentivas.

Ceria y Sandalo (*op.cit.*:178) reconstruyeron también la forma *n para lo que denominan paradigmas inactivo y nominal posesivo. (En su tesis sobre caduveo, Sandalo (1995) glosa la forma {n-} ‘hacia el referente’ [*hither*]). Asimismo propone una escisión en la clase de los verbos que se hace evidente en la tercera persona: {n-} para los verbos inergativos e {i-} para las construcciones inacusativas y transitivas.) Es posible entonces que el proto-sistema estuviese configurado en términos semánticos y que tal vez contara con una clase para los agentes típicos y otra para los pacientes afectados, a juzgar por la distribución actual de las clases en las lenguas descendientes. El sistema en caduveo podría presentar importantes diferencias respecto de las lenguas de la rama sur, incluso en lo que respecta a la estructura morfológica y a la distribución de las categorías verbales, y por lo tanto preferimos no intentar mayores comparaciones por el momento.

Según analizamos, en pilagá {d-} e {i-} representan una oposición relativamente productiva en la tercera persona. Esto muestra que habría una segunda escisión, entre verbos agentivos transitivos y no transitivos. La distinción sintáctica implicada por {d-} e {i-} se solapa entonces con una distinción semántica, la de las clases A/B. La clase B está integrada por verbos intransitivos donde {n-} indexa al único argumento de verbos de movimiento, predicados mentales y de cambio de estado. Por último, la ausencia de marca pronominal {ø-} es típica de

los participantes pacientes o experimentantes con los verbos de estado. Este esquema podría dar cuenta del sistema en pilagá, en líneas muy generales, sin olvidar que la lexicalización que se registra en la distribución de los prefijos con muchas bases verbales (los verbos ‘girar’, ‘subir’ (3c) que codifican la primera y segunda como “agentivos” mientras que en la tercera persona es “cero”; o las actividades que se alinean con formas de la clase B exclusivamente, como ‘beber’, ‘atrapar’, ‘correr’) nos impide establecer clasificaciones cerradas. Además, recordemos que las formas verbales flexionadas para la primera y segunda persona de las clases A y B no están sometidas a esta oposición sino que están completamente gramaticalizadas⁷.

La pérdida de la transparencia del sistema de base semántica en pilagá, es congruente con lo que sucede en otros casos de marcación activa/de agente *vs.* inactiva/de paciente en los argumentos centrales. Mithun (1991) estudia cómo no sólo el cambio de rasgos semánticos sino también la gramaticalización y la lexicalización pueden tornar ininteligibles los motivos de la marcación de caso. Para esta autora, se puede decir que ha ocurrido una gramaticalización cuando ciertas elecciones pasan a ser consecuencias automáticas de otras distinciones gramaticales (como vemos efectivamente con las formas de primera y segunda persona de las clases A y B en pilagá). Además, la lexicalización puede tornar ininteligibles las bases semánticas de la marcación cuando un verbo ingresa en la lengua y se fija con un caso en particular, o cuando la selección de una categoría particular de marcación es resultado de una combinación ya instalada de un predicado y la categoría de marcación como unidad. Por ende, la motivación originaria de esa unidad combinatoria no es sincrónicamente transparente.

La oposición evidente entre el significado del verbo y la codificación morfológica de la clase A/B, puede explicarse por la historia derivativa de las palabras. Mithun (*op. cit.*:536 ss.) sostiene que en las lenguas muy aglutinantes con una estructura morfológica intrincada, las palabras desarrollan sentidos idiomáticos que dejan de ser predecibles a partir del significado y el ordenamiento de los elementos que las componen. El sentido idiomático termina por anular el significado literal, que ya no es recuperable en las lenguas actuales. En pilagá, la forma *nacañi*, que contiene un prefijo de la clase B {n-}, significa ‘se inclinó/a’ en referencia al movimiento que se realiza al bajar la cabeza, mientras que la misma raíz combinada con un prefijo de la clase A *yacañi* significa ‘rechazar’, lo que sugiere un uso idiomático del mismo verbo, desarrollado a partir de la oposición entre los prefijos de la clases A y B.

4.1. Los formantes Pi {d- }/{i-} y Wi {t(a)-} e {i-}

Hemos sugerido en §4 que las diferencias en la estructura argumental de un grupo de verbos agentivos en pilagá se correlaciona con la presencia de {d- }/{i-}. Esta distinción sintáctica en la tercera persona habilita la expresión de un participante de la clase C (actuando como objeto del verbo) y confirma que se trata de un proceso derivativo de aumento de valencia:

(12) Pi

- (a) an-y-'ona-nacan
C.2-A3-canto-CAUS
'Te hace cantar'
- (b) an- y'-oč-acan
C.2-A3-dormir-CAUS
'Te hace dormir'

Además señalamos en §3 que esta oposición es similar al sistema de cambio de valencia que describimos para el wichí. Las formas {d-} e {i-} en pilagá y {t-} e {i-} en wichí indexan la valencia de verbos intransitivos agentivos y transitivos, y también en wichí {i-} habilita la expresión de un objeto:

(13) Wi

- (a) n'-y-'aj-'am
1SUJ-CLV-pegar-2OBJ
'Te pego'
- (a) la-y-'aj-n'u
2SUJ-CLV-pegar-1OBJ
'Me pegás'

Asimismo, es esperable encontrar en estas construcciones el rasgo “control sobre otro participante”, del momento en que una causa o un causante explícitamente actúa sobre un participante que puede tener control o no sobre el evento causado como en (8a-b). No debe extrañar entonces que esta oposición se haga explícita también en las construcciones causativas.

En pilagá {d-} e {i-} y las formas correspondientes a estos morfemas en las lenguas de la rama sur han sido analizadas como marcas de argumento de tercera persona, dentro del paradigma A de prefijos pronominales. La hipótesis de investigación que proponemos es que dichos morfemas en el pilagá sincrónico podrían haber sido al igual que en otras lenguas del área índices de clase verbales (ligadas a la transitividad/intransitividad de los verbos agentivos), que se han colexicalizado en un número de verbos.

Los formantes {d-}/i-} en pilagá y {t-}/i-} en wichí, que son evidentemente similares, se encuentran en el resto de las lenguas del conjunto mataguayo (Viegas Barros *op.cit.*:199). Puesto que la oposición gramatical entre clases verbales en el indicativo en wichí comenzó a lexicalizarse para un buen número de bases verbales, esta distinción puede pasar desapercibida. No obstante, al mantenerse en las construcciones causativas y en el imperativo (que se encuentran menos frecuentemente que las formas del indicativo y no causativas en los textos), aún es posible observar la funcionalidad de esta oposición. En pilagá suce-

de algo similar; en las descripciones anteriores la oposición {d-}/{i-} quedó oculta por la lexicalización del sistema de alineamiento. El examen de estos fenómenos en otras lenguas del área develó esta posible asociación entre los prefijos clase A y los marcadores de clase verbal monovalente y bivalente en wichí. Es posible que el intenso contacto entre las lenguas de la familia guaycurú y las lenguas mataguayas en el Chaco meridional a lo largo de varios milenios (Braunstein y Vidal en prensa), en un área geográfica caracterizada por el multilingüismo, la presencia de lenguas de origen diferente y los matrimonios interétnicos (Comrie *et al.* 2010), provea motivaciones para la difusión de estos elementos. Otros fenómenos de difusión de morfemas gramaticales nominales y adnominales entre varias lenguas han sido puestos a prueba (Comrie *et al.* 2010), aunque la dirección de la difusión sea por ahora un interrogante. En cuanto a nuestra hipótesis, necesitaríamos confirmar si la distinción respecto del cambio de valencia está marcada en la clase de los verbos agentivos en las demás lenguas guaycurúes de la rama sur de la misma manera que aparecen en pilagá, y cómo está marcada esta distinción en el resto de las lenguas mataguayas.

Un dato importante es que la tercera se caracterice por la marcación pronominal “cero” y que sea precisamente en esa persona gramatical donde aparezca un elemento clave para desentrañar la distinción entre clases de verbos transitivos e intransitivos agentivos en pilagá y en wichí. Asimismo, puesto que los procesos de lexicalización y gramaticalización son graduales, no debe extrañar que distintas tendencias coexistan (el sistema de base semántico, la distinción sintáctica dada por la alternancia de formas de la clase A en pilagá y de los marcadores de clase de valencia en wichí, aunque en un estado avanzado de lexicalización), y que, por lo tanto, funcionen de manera simultánea en el sistema lingüístico.

5. El parámetro “alineamiento” en las lenguas del Chaco: consideraciones finales

La categoría “lenguas orientadas o alineadas semánticamente” para clasificar al tipo que representa el pilagá abarca sistemas organizados semánticamente con aparentes diferencias. Esta no sólo incluye a los sistemas de S-escindido, los activos-estativos, los agentivos-pacientivos en los que un solo parámetro (“agentividad”, “*aktionsart*”) se constituye en el principio regulador de la asignación de roles (Wichman 2008:4). En pilagá, la existencia de excepciones que necesitan ser especificadas léxicamente no excluye la posibilidad de que este sea un sistema semánticamente orientado y que se establezcan diferencias entre los verbos.

La lengua wichí presenta características que son congruentes con el tipo “sintácticamente orientado”. En él la codificación de los argumentos depende de la valencia y no tanto del significado de los predicados. Las lenguas sintácticamente orientadas generalmente presentan construcciones pasivas que demandan la disociación entre los roles semánticos y sintácticos.

En la mayor parte de las lenguas semánticamente orientadas, las descripciones muestran “desajustes” entre el código y el estatus semántico de los argumentos. En pilagá, el sistema de alineamiento semántico es inusual desde el punto de vista tipológico, puesto que no se da el caso de que S se exprese como A o como P dependiendo de algún parámetro semántico, como sucede en la mayor parte de los sistemas de base semántica. Más aún, hay dos clases de marcadores A y B que pueden indexar por igual lo que en otras lenguas correspondería a los argumentos A y S, mientras la codificación de P se realiza por medio de un conjunto diferente (la clase de prefijos C). La alternancia A/B con un conjunto de verbos intransitivos conlleva semejanzas funcionales como se ejemplificó en (2). Dado que A y B aparecen con verbos transitivos e intransitivos por igual, el esquema coincide con un sistema más gramaticalizado/lexicalizado de clases de afijos pronominales obligatorios, verbos exclusivamente con formas A o B: ‘afeitar’ (*n-*) , ‘lavar’ (*d-*) y ‘apuntar’ (*y-*), por un lado, más próximo a un tipo de sistema de conjugaciones verbales. Por el otro, existe una diferenciación gramatical en un grupo de verbos agentivos, basada en el número de argumentos (monovalentes/bivalentes) de la estructura verbal.

A pesar de exhibir perfiles tipológicos distintos, fue posible encontrar correspondencias en los sistemas de alineamiento wichí y pilagá. Puntualmente la relación entre formas que estarían representando clases verbales relativamente productivas subsumidas en el sistema de alineamiento pronominal y colexicalizadas en varios casos.

Sin restarle peso a la idea de que los sistemas de base semántica son relativamente inestables (Mithun *op.cit.*), en las condiciones adecuadas, el contacto lingüístico podría ser un factor para la difusión de esta estructura lingüística en el grupo de los verbos agentivos en el área. Además, la ausencia de construcciones pasivas y antipasivas en estas lenguas (hay una construcción pasiva impersonal que no afecta la transitividad del verbo ni provoca cambios en los roles sintácticos) y la marcación pronominal “cero” de la tercera persona incluso para los casos en que el participante es un agente, podrían motivar el reanálisis de construcciones transitivas donde una tercera persona actúa sobre la primera o segunda, como una construcción intransitiva.⁸ Nótese, sólo al pasar, que la primera persona de la clase B y de la clase C son idénticas, y que, por otra parte, varias (¿o todas?) las lenguas del área, de distinta procedencia lingüística, codifican gramaticalmente distinciones semánticas basadas en la agentividad o el control sobre el evento⁹.

6. Conclusiones

Este trabajo ha contribuido al estudio de la codificación de argumentos en dos lenguas de perfiles tipológicos distintos. Por un lado, efectuamos una descripción de los sistemas de alineamiento para explicar sus particularidades.

Apelamos a argumentos de corte histórico, desde una concepción dinámica, para proponer posibles conexiones entre los fenómenos lingüísticos estudiados.

Aunque tradicionalmente hayan quedado fuera de los estudios sincrónicos, los procesos históricos nos han permitido plantear una explicación posible para la variación alomórfica en el sistema pronominal de tercera persona en pilagá y dar cuenta de algunas “excepciones”. Por el otro lado, pudimos proponer correlaciones entre sistemas aparentemente distintos buscando explicaciones en la lógica interna de la organización de las clases verbales y la distribución de los prefijos, partiendo de la premisa de que el contacto lingüístico podría estar actuando como denominador común. Los factores históricos y areales prometen ser muy relevantes para comprender el estado actual de estas lenguas. Al menos, eso quisimos demostrar en este trabajo. Sabremos cuán certeras y adecuadas resultan estas ideas cuando la investigación lingüística areal e histórica del Chaco haya avanzado aún más.

Notas

- ¹ Para una discusión crítica de todas estas nociones, véase Wichmann (2008:3ss.).
- ² En pilagá /w/ e /y/ en posición de ataque silábico (wV - yV) funcionan como consonantes. Los {i-} e {y-} son realizaciones alternativas de la misma forma subyacente.
Abreviaturas: A=sujeto de verbo transitivo; A=clase A (pilagá); ASP= aspecto; B=clase B (pilagá); C=clase C (pilagá); CAUS=causa o causante (derivación causativa); CLV=clase verbal; DIR=direccional; HAB=habitual; INDEF=indefinido; INST= instrumento; intr= intransitivo; OBJ=objeto de verbo transitivo; P=paciente; Pi=pilagá; PI=participante indeterminado; PL=plural; POS=posesivo; PROG=progresivo; S=sujeto de verbo intransitivo; SUJ=sujeto; RECP=recíproco; REFL=reflexivo; SG=singular; TR=transitivo; VBLZ=verbalizador; Wi=wichí; 1=primera persona; 2=segunda persona; 3=tercera persona.
- ³ La distribución de las formas de tercera persona de la clase A será abordada en §4.
- ⁴ Es probable que la codificación de “trayectoria” en el sistema de marcación de la clase B (que Klein (1981) también llama “direccionalidad” en el toba) esté difundida en las lenguas de la familia guaycurú de la rama del sur, toba y mocoví.
- ⁵ Las abreviaturas S/A/P (Comrie 1978, 1981; 2005) se utilizan para describir el comportamiento gramatical de los sistemas acusativos y ergativos.
- ⁶ En toba y mocoví la forma {d-} del pilagá se manifiesta como {r-}.
- ⁷ El origen de las forma s- para la primera persona de la clase A es desconocida (sólo existe en pilagá, toba y mocoví pero no en caduveo), mientras que la forma pronominal de segunda *a*(C)- parecería ser una forma enclítica derivada del pronombre libre de segunda en todas las lenguas guaycurúes (Vidal 1997)
- ⁸ Esta tendencia parece ser la motivación para el surgimiento de sistemas de alineación semántica según Mithun (2008) y Malchukov (2008).
- ⁹ Además de lo que se ya ha señalado en este trabajo, es oportuno agregar otro fenómeno

en dirección a la gramaticalización de la agentividad. En wichí se utilizan dos causativos morfológicos diferentes *-hat* 'CAUS' y *-yen* 'CAUS' según la clase semántica del verbo. Así, *-hat* deriva verbos intransitivos no-agentivos de proceso y *-yen* deriva verbos transitivos e intransitivos agentivos y no-agentivos de estado (Nercesian y Vidal en prensa), separando nuevamente a los intransitivos no agentivos de los intransitivos agentivos.

Referencias

- Braunstein, J & A. Vidal. En prensa. "The Gran Chaco: convergence of languages and peoples", en: Rhodes, R., T. Güldemann & P. McConvell (eds.) *The Languages of Hunter-gatherers. Historical and global perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ceria, V.G. & F. Sandalo. 1995. "A Preliminary Reconstruction of Proto-Waikuruan with Special Reference to Pronominals and Demonstratives", en: *Anthropological Linguistics* 37.2:169-192.
- Comrie, B. 1978. "Ergativity", en: Lehmann, W. P. (ed.) *Syntactic Typology: Studies in the Phenomenology of Language*. Austin: University of Texas Press, 329-394.
- . 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: Blackwell.
- . 2005. "Alignment of Case marking of Pronouns", en: Haspelmath, M., M. Dryer, D. Gil & B. Comrie (eds.) *World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- . L. Golluscio, H. Gonzalez & A. Vidal. 2010. "El Chaco como área lingüística", en: Arzápalo, R. & Z. Estrada (eds.) *Estudios de lenguas amerindias 2. Contribuciones a las lenguas originarias de América*. Hermosillo: Unison (Universidad de Sonora, México), 185-230.
- Dixon, R. M. W. 1979. "Ergativity", en: *Language* 55 (1). 37-138.
- . 1994. *Ergativity*. Cambridge Studies in Linguistics 69. Cambridge: Cambridge University Press.
- Donohue, M. & S. Wichmann (eds.) 2008. *The typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press.
- Dryer, M. & M. Haspelmath (eds.) 2011. *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library. Available online at <http://wals.info/> Último acceso 20-09-2011.
- Golluscio, L. & A. Vidal. En prensa a. *Las lenguas del Chaco. Estructura de la cláusula y relaciones interclausales. Amerindia* N° 33/34.
- Golluscio L. & A. Vidal. En prensa b. "Recorrido sobre las lenguas del Chaco y los aportes a la investigación lingüística", en: Golluscio, L. & A. Vidal (eds.). *Las lenguas del Chaco. Estructura de la cláusula y relaciones interclausales. Amerindia* N° 33/34.
- Gualdieri, B. 1998. *Mocovi. Morfología e Morfosintaxe. Tesis doctoral. Departamento do Estudos da Linguagem*. Universidade Estadual de Campinas.
- Klein, H. M. 1981. "Location and direction in Toba: verbal morphology", en: *International Journal of American Linguistics* 47. 226-235.

- Malchucov, A. 2008. "Split intransitives, experience objects and transimpersonal constructions: re-establishing the connection", en: M. Donohue & S. Wichmann (eds.), *The Typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 76-100.
- Merlan, F. 1985. "Split Intransitivity: functional oppositions in intransitive inflection", en: Nichols, J. & A. Woodbury (eds.) *Grammar Inside and Outside the clause: Approaches to Theory from the Field*. Cambridge: Cambridge University Press, 324-362.
- Messineo, C. 2003. *Lengua Toba. Aspectos gramaticales y discursivos*. Múnich: LINCOM Europa.
- Mithun, M. 1991. "Active/agentive case marking and its motivation", en: *Language* 67. 511-546.
- . 2008. "The emergence of agentive systems in core argument marking", en: M. Donohue & S. Wichmann (eds.) *The Typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 297-332.
- Nercesian, V. En prensa a. "Construcciones de verbos seriales en wichí. Características sintácticas y semánticas", en: Golluscio L. y A. Vidal (eds.) *Estructura de la cláusula y relaciones interclausales en las lenguas chaqueñas. Amerindia* 33/34.
- . En prensa b. "O acento lexical na lengua wichí (mataco-mataguaya)", en: *Amerindia* 35.
- . En preparación. *Wichí, una lengua chaqueña. Estudio de la interacción fonología-morfología-sintaxis en el léxico*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- . & A. Vidal. En prensa. "Operaciones de aumento de valencia y clases verbales en wichí (mataguaya)", en: Bruno, A. C., S. Telles & F. Queixalós (eds.) *Mudanças incrementais de valência nas línguas amazônicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sandalo, F. 1995. *A grammar of Kadiwéu*. Ph.D. dissertation. University of Pittsburgh.
- Siewierska, A. 2011. "Alignment of Verbal Person Marking", en: Dryer M. & M. Haspelmath (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 100, <http://wals.info/chapter/100>.
- Velázquez Castillo, M. 2008. "Voice and Transitivity in Guaraní", en: M. Donohue & S. Wichmann (eds.) *The Typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 380-315.
- Vidal, A. 1997. "Prefijación, cambio semántico y reducción de clases en las lenguas de la familia Guaycurú", en: *Actas de las III Jornadas de Lingüística Aborigen*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 257-269.
- . 2001. *Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina)*. Ann Arbor: University of Michigan Dissertation Services (UMI Number 3004006).
- . 2006. "Cambio lingüístico en situaciones de contacto multilingüe: los pilagá y los wichí del Bermejo (Formosa)", en: *Indiana* 23. 171-198.
- . 2008. "Affectedness and viewpoint in Pilagá: a semantically aligned case-marking system", en: Donohue M. & S. Wichmann (eds.). *The typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 412- 430.

- . En prensa. Dimensiones semántica y pragmática de las relaciones gramaticales en pilagá. *Amerindia* 33/34.
- . & V. Nercesian. 2005. "Causativos en wichí (mataguaya)", en: *Actas del II Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica- Center of Indigenous Languages of Latin America* (CILLA). University of Texas at Austin. Publicación electrónica http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2/VidalNercesian_CILLA2_wichi.pdf
- . & V. Nercesian. 2009. "Loanwords in Wichí (Mataco-Mataguayan)", en: Haspelmath, M. & U. Tadmor. *Loanwords in the world's languages. A comparative Handbook*. Berlin: Mouton De Gruyter, 1015-1034.
- . & H. M. Klein. 2002. "The category of adjective in Southern Guaykuruan languages", en: *Word* 53 (3). 321-340.
- Viegas Barros, J. P. 2006. "La hipótesis macro-guaicurú: semejanzas gramaticales guaicurú-mataguayo", en: *UniverSOS* 3. 197-210.
- Wichmann, S. 2008. "The study of semantic alignment: retrospect and state of the art", en: Donohue, M. & S. Wichmann (eds.) *The typology of Semantic Alignment*. Oxford: Oxford University Press, 3-22.